



Una parte del gran taller de costura, en plena labor.

Pocas obras de mayor trascendencia en estos tiempos de miseria general, se ha organizado en Chile que el Ropero del Pobre, institución destinada a recoger, confeccionar y distribuir ropa para los necesitados. Para este noble fin se ha habilitado el edificio fiscal existente en la calle Nantaniel esquina de Alonso Ovalle, donde se ha instalado una gran sala de costura, en la cual trabaja un gran número de distinguidas damas y niñas de nuestra sociedad.

En las demás reparticiones del anexo edificio, hay otras salas de costura, locales, donde se guarda la ropa que es recogida diariamente por el camión recolector en todos los barrios de la ciudad y la cual es sometida a un prolijo aseo y, luego, reparada y arreglada en forma que sea útil para los numerosos menesterosos que hoy ambulan por las calles de la ciudad.

Este taller está organizado en forma admirable, desarrollándose una labor constante por parte de las 200 damas de nuestra sociedad que participan en tan piadosas labores. El reparto de la ropa ya confeccionada o reparada se hará por merced de las Visitadoras Sociales. Ellas harán la visita y el estudio de cada caso y se presentarán al Ropero, con el carnet de cada una de las personas que deberán ser ayudadas. En esta forma, se establecerá un control serio y se tendrá la certidumbre de que la ropa va a los verdaderos necesitados.

Las cercanías del invierno, hacen más importante la labor del Ropero del Pobre. Ya sabemos que el número de gente sin trabajo y sin hogar es enorme, a cada paso encontramos niños desnudos y madres sin medios de poder proporcionárselos. Hacia ellos irá el Ropero del Pobre, cubriendo la desnudez y la miseria y atenuando los rigores de las largas noches de los vagabundos, bajo el frío y la lluvia.

## CON LA ESPOSA DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

Durante la visita que efectuamos al local del Ropero del Pobre, tuvimos oportunidad de imponernos de la labor entusiasta y admirable que realizan todas las damas que allí concurren. Allí encontramos, entre todas ellas, en medio de un taller de costura, a la esposa del Presidente de la República, Sra. Graciela Fehrman de Montero, quien es la Presidenta de la institución, trabajando activamente y dando directivas para la mejor organización de las labores.



La esposa del Presidente de la República, Sra. Graciela Fehrman de Montero, entregada a nobles labores.

—Estoy encantada del éxito que ha tenido el Ropero del Pobre—, me dice la Sra. Fehrman de Montero—. Jamás pensé que esta obra en beneficio de la gente necesitada hubiera encontrado un eco tan generoso en todos los corazones. Hasta el momento, nos agrega, se han hecho importantes donaciones para el Ropero y el camión que sale a recoger ropas, vuelve cada día cargado de trajes, zapatos y toda clase de vestimentas que pueden ser aprovechadas.

Hay tanto entusiasmo de parte de las señoras y niñas que están conmigo en esta labor, nos dice la esposa de S. E., que veo que esta obra será de muchos mayores beneficios para la gente necesitada que cuanto pudimos pensar al organizarla. Hay personas que han obsequiado hasta camas, para dar a los necesitados.

Es conveniente que el público se dé cuenta de la forma cómo se realiza esta labor, nos dice, y los beneficios que reporta cada donativo que se hace. Un par de zapatos un terno manchado, un abrigo roto o cualquier otro elemento, que sirve para vestir a nuestros semejantes, se convierte aquí en material precioso y es aprovechado en beneficio de los centenares de pobres que encontramos en las calles.

En las palabras de la Sra. Fehrman de Montero, se puede adivinar el amor con que ha tomado esta tarea y el entusiasmo que su realización le proporciona. Ella, dentro de aquellas labores, es sólo una jefa y una obrera, que tra-

# completo ha alcanzado el Ropero del Pobre

NOS DICE LA PRESIDENTA DE ESTA NOBLE INSTITUCION, SRA. GRACIELA FEHRMANN DE MONTERO — EN LOS TALLERES DE ESTA INSTITUCION DE BENEFICENCIA TRABAJAN 200 DAMAS DE NUESTRA SOCIEDAD. — LA NOBLE COOPERACION DE LOS HABITANTES DE SANTIAGO. — HAY QUE DAR MUCHO PARA LOS NECESITADOS.



El camión recolector de donaciones para el Ropero del Pobre.

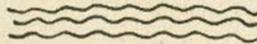
ta de llevar adelante su trabajo, en beneficio de todo aquel mundo que se debate en medio de las miserias de esta hora horrenda. A nuestra salida del Ropero del Pobre traemos el corazón bañado de bondad y comprendemos que no todo es egoísmo ni hurrillaciones: las damas de nuestra sociedad han comprendido el verdadero papel que les corresponde en este prolongado período de miserias y no han tenido miedo de dejar la paz de sus hogares para ser las obreras infatigables que trabajan en beneficio de millares de pobres.



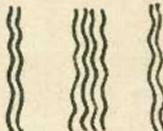
Recibiendo donaciones en la calle Catedral.



(DERECHA). — Una encantadora niña de nuestra sociedad en plena labor.



Una noble dama que concurre a prestar sus servicios al Ropero del Pobre



(ABAJO). — Una parte de un taller de costura. En él puede verse a la Sra. Fehrmann de Montero.

